

EL SECRETO DE LA FELICIDAD



A la niña Elena le encantaba pasearse sola en el bosque cercano a la población.

Un día vio una mariposa atrapada en un zarzal. Con mucho cuidado para no romperle las alas, la dejó libre. La mariposa se alejó feliz, pero pronto volvió, y le dijo a Elena: -Vengo a agradecerte; a cambio de tus atenciones, te cumpliré lo que más deseas-.

Elena pensó un momento y le contestó: -Lo que más deseo es ser feliz-. La mariposa le sopló algo en el oído, y se fue.

Elena creció, se hizo mujer y nadie en la población era tan feliz como ella.

Si alguien le preguntaba cuál era el secreto de su felicidad, Elena contestaba sonriendo: -He seguido el consejo de una... mariposa-.

Pasaron los años. Elena ya anciana, seguía siendo la persona más feliz. Sus nietos y vecinos no querían que Elena muriera sin comunicarles el fabuloso secreto de la felicidad, y le insistieron: -¿Qué fue, qué fue lo que te dijo la mariposa?

Finalmente Elena les explicó: -**La mariposa me aseguró que todos necesitaban de mis servicios y de mi amor.**-
B. Ferrero

«Feliz Día de San Valentín»

contigo

Boletín Mensual de Pastoral de la Salud
Parroquia Ntra. Sra. de Montserrat
Febrero 2011. Nro. 27

En este mes celebramos:

Miércoles 2:
Presentación del Señor en el Templo
Jueves 3:
San Oscar y San Blas
Viernes 11:
Nuestra Señora de Lourdes. Día del Enfermo
Lunes 14:
San Valentín. Día del Amor

PARA SABER UN POCO MÁS

El 12 de marzo del año 2000 en el marco de la celebración de los dos mil años de cristianismo, el Papa Juan Pablo II pidió solemnemente perdón por las culpas que algunos hijos de la Iglesia cometieron en el pasado. Fue un acontecimiento sin precedentes en la historia de la humanidad, con muchas y diversas reacciones, la inmensa mayoría, positivas. Precisamente vamos a comenzar como anunciamos el mes anterior a analizar con honestidad lo ocurrido en 1-las Cruzadas, 2-la Inquisición, y 3-el caso Galileo.

Las Cruzadas. Para poder comprender las razones de Europa y el Cercano Oriente que dieron origen a las Cruzadas, debemos remontarnos a los años inmediatamente anteriores al inicio de la Primera Cruzada ocurrida en 1095.

En torno al año 1000, Constantinopla era la ciudad más próspera y poderosa del mundo conocido. Situada en una posición fácilmente defendible, en medio de las principales rutas comerciales, poseía un gobierno centralizado y absoluto en la persona del emperador y un ejército capacitado que hacía del Imperio Bizantino, una nación sin par en todo el mundo conocido.

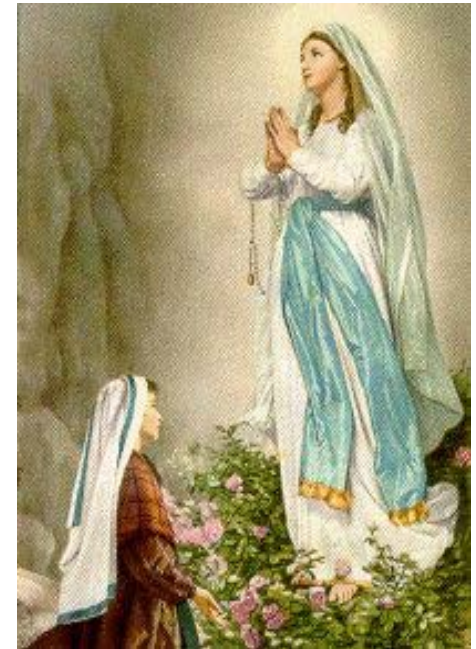
Gracias a las acciones emprendidas por el emperador Basilio II, los enemigos más cercanos a sus fronteras habían sido humillados y absorbidos en su totalidad. Tras la muerte de Basilio II monarcas menos competentes ocuparon el trono bizantino, al tiempo que en el horizonte surgía una nueva amenaza; los turcos, tribus nómadas que en el transcurso de esos años se habían convertido al Islam. Una de esas tribus, extremadamente fanática, se lanzó contra el Imperio Bizantino. En el año 1071, en la batalla de Manzikert, el grueso del ejército imperial fue arrasado por las tropas turcas. Los bizantinos debieron ceder la mayor parte de sus territorios en Asia Menor. Ahora había fuerzas musulmanas a escasos kilómetros de la misma Constantinopla.

Una a una, las ciudades del Mediterráneo, incluidas las de Siria y Palestina, fueron cayendo en sus manos, y en 1070 entraron en la ciudad santa de Jerusalén. Los europeos comenzaron a temer que los turcos fueran a dominar el mundo cristiano. Rumores de torturas y matanzas de peregrinos cristianos capturados en Jerusalén, comenzaron a circular, aumentando el pánico entre los europeos cristianos.

En 1081 subió al trono de Constantinopla un general capaz, Alejo Comneno, que decidió hacer frente de manera enérgica a la amenaza asiática. Pronto se dio cuenta que él solo no podía hacer ese trabajo, por lo que inició conversaciones con Europa. Estaba interesado en poder contar con un ejército mercenario que unido a las fuerzas de Constantinopla, fuera capaz de hacer regresar a los turcos a sus territorios originales en Asia Central. Envío emisarios a hablar con el Papa Urbano II pidiéndole su intercesión en el reclutamiento de este ejército europeo. En 1095, el Papa convocó un Concilio y expuso la propuesta del emperador de Constantinopla, pero el asunto fue aplazado momentáneamente. (Continuará).

DIA MUNDIAL DEL ENFERMO

Como cada año, el 11 de febrero, festividad de Nuestra Señora de Lourdes, la Iglesia celebra el "Jornada Mundial del Enfermo" iniciativa del Papa Juan Pablo II. El objetivo es reflexionar en torno al misterio del sufrimiento y sobre todo para que las comunidades y la sociedad, sean más sensibles hacia las hermanas y hermanos enfermos.



Si cada hombre es nuestro hermano, con mayor razón deben estar en el centro de nuestra atención, el débil, el que sufre, el que necesita atención a fin de que ninguno de ellos se sienta olvidado o marginado. El Papa actual, Benedicto XVI, en su Mensaje para este día nos dice que "a través de las heridas de Cristo podemos ver, con ojos de esperanza, todos los males que afligen a la humanidad". Al Mal, el Señor ha opuesto el Amor indicándonos que ese es el camino de la paz y del gozo, a pesar del dolor.

**La política, como todo, debe estar
supeditada al hombre y no a la inversa**